



liturgiapapal.org

ORACIONES QUE PUEDEN DECIRSE
AL REVESTIRSE
PARA LA
SANTA MISA

PRESBITERO

Cum lavat manus dicat:

DA, Domine, virtutem manibus meis ad abstergendam omnem maculam immundam; ut sine pollutione mentis et corporis valeam tibi servire.

Al lavarse las manos diga:

DA, Señor, fuerza a mis manos para limpiar toda mancha inmunda, para que con una mente y un cuerpo limpios pueda servirte.

Ad Amictum:

IMPONE, Domine, capiti meo galeam salutis, ad expugnandos diabolicos incursus.

Amito:

PON, Señor, sobre mi cabeza el casco de salvación, para rechazar los asaltos del enemigo.

Ad Albam:

DEALBA me, Domine, et munda cor meum; ut, in sanguine Agni dealbatus, gaudiis perfruar sempiternis.

Alba:

HAZME puro Señor, y limpia mi corazón, para que, santificado por la Sangre del Cordero, pueda gozar de las delicias eternas.

Ad Cingulum:

PRAECINGE me Domine, cingulo puritatis, et exstingue in lumbis meis humorem libidinis, ut maneat in me virtus continentiae et castitatis.

Cíngulo:

CÍÑEME, Señor, con un cíngulo de pureza, y extingue en mi la llama de la pasión, para que permanezca en mí la virtud de la continencia y de la castidad.

Ad Stolam:

REDDE mihi, Domine,
stolam immortalitatis,
quam perdi in
praevaricatione primi parentis; et,
quamvis indignus accedo ad tuum
sacrum mysterium, merear tamen
gaudium sempiternum

Estola:

DEVUÉLVEME, Señor, la
túnica de la
inmortalidad, que perdí
por el pecado de los primeros
padres; y, aunque me acerco a tus
sagrados misterios indignamente,
haz que merezca, no obstante, el
gozo eterno.

Ad Planetam:

IUGUM meum suáve est et
onus meum leve: fac, ut istud
portáre sic váleam, quod
cónsequar tuam grátiam.

Casulla:

SEÑOR, que dijiste: ‘Mi
yugo es suave y mi carga
ligera’: haz que lo lleve de
tal manera que alcance tu gracia.

DIÁCONO

Ad Amictum:

IMPONE, Domine, capiti meo
galeam salutis, ad
expugnandos diabolicos
incursus.

Amito:

PON, Señor, sobre mi cabeza
el casco de salvación, para
rechazar los asaltos del
enemigo.

Ad Albam:

DEALBA me, Domine, et
munda cor meum; ut, in
sanguine Agni
dealbatus, gaudiis perfruar
sempiternis.

Alba:

HAZME puro Señor, y
limpia mi corazón, para
que, santificado por la
Sangre del Cordero, pueda gozar
de las delicias eternas.

Ad Cingulum:

PRAECINGE me Domine,
cingulo puritatis, et
extingue in lumbis meis
humorem libidinis, ut maneat in
me virtus continentiae et
castitatis.

Cíngulo:

CÍÑEME, Señor, con un
cíngulo de pureza, y
extingue en mi la llama
de la pasión, para que permanezca
en mí la virtud de la continencia y
de la castidad.

Ad Stolum:

REDDE mihi, Domine,
stolam immortalitatis,
quam perdi in
praevaricatione primi parentis; et,
quamvis indignus accedo ad tuum
sacrum mysterium, merear tamen
gaudium sempiternum

Estola:

DEVUÉLVEME, Señor, la
túnica de la
inmortalidad, que perdí
por el pecado de los primeros
padres; y, aunque me acerco a tus
sagrados misterios indignamente,
haz que merezca, no obstante, el
gozo eterno.

Ad Dalmaticam:

INDUE me, Dómine,
indumento salutis et
vestiménto laetítiae; et
dalmática iustítiae circúmدا me
semper.

Dalmática:

VÍSTEME, Señor, con la
prenda de salvación y el
vestido de la alegría; y
rodéame siempre con la dalmática
de justicia.

OBISPO

Cum lavat manus dicat:

DA, Domine, virtutem manibus meis ad abstergendam omnem maculam immundam; ut sine pollutione mentis et corporis valeam tibi servire.

Al lavarse las manos diga:

DA, Señor, fuerza a mis manos para limpiar toda mancha inmunda, para que con una mente y un cuerpo limpios pueda servirte.

Ad Amictum:

IMPONE, Domine, capiti meo galeam salutis, ad expugnandos diabolicos incursus.

Amito:

PON, Señor, sobre mi cabeza el casco de salvación, para rechazar los asaltos del enemigo.

Ad Albam:

DEALBA me, Domine, et munda cor meum; ut, in sanguine Agni dealbatus, gaudiis perfruar sempiternis.

Alba:

HAZME puro Señor, y limpia mi corazón, para que, santificado por la Sangre del Cordero, pueda gozar de las delicias eternas.

Ad Cingulum:

PRAECINGE me Domine, cingulo puritatis, et exstingue in lumbis meis humorem libidinis, ut maneat in me virtus continentiae et castitatis.

Cíngulo:

CÍÑEME, Señor, con un cíngulo de pureza, y extingue en mi la llama de la pasión, para que permanezca en mí la virtud de la continencia y de la castidad.

Cum accipit Crucem pectoralem:

MUNÍRE dignéris me,
Dómine Iesu Christe,
ab ómnibus insídiis
inimicórum ómnium, signo
sanctíssima Crucis tuæ: ac
concedere dignéris mihi, indigno
servo tuo, ut, sicut hanc Crucem,
Sanctórum tuorum reliquiis
refértam, ante pectus meum
téneo, sic semper mente retíneam
et memoriam passionis et
sanctórum victórias.

Ad Stolam:

REDDE mihi, Domine,
stolam immortalitatis,
quam perdi in
praevaricatione primi parentis; et,
quamvis indignus accedo ad tuum
sacrum mysterium, merear tamen
gaudium sempiternum.

Ad Dalmaticam:

INDUE me, Dómine,
induménto salutis et
vestiménto laetítiae; et
dalmática iustítiae circúmda me
semper.

Cruz pectoral:

DÍGNATE, Señor
Jesucristo, protegerme
de todas las trampas mis
enemigos por el signo de tu
Santísima Cruz: y dignate
concederme a mí, tu siervo
indigno, que esta cruz que tengo
sobre mi pecho con las reliquias de
tus santos en su interior, me
permita tener siempre en mi
mente el recuerdo de tu pasión y
las victorias de los santos mártires.

Estola:

DEVUÉLVEME, Señor, la
túnica de la
inmortalidad, que perdí
por el pecado de los primeros
padres; y, aunque me acerco a tus
sagrados misterios indignamente,
haz que merezca, no obstante, el
gozo eterno.

Dalmática:

VÍSTEME, Señor, con la
prenda de salvación y el
vestido de la alegría; y
rodéame siempre con la dalmática
de justicia.

Ad Planetam:

IUGUM meum suáve est et
onus meum leve: fac, ut istud
portáre sic váleam, quod
cónsequar tuam grátiam.

Ad palium

UT semper unitus ad
Petrum et suos
successores sim,
Domine, et exemplum fatribus
meis episcopis.

Ad mitram:

MITRAM, Domine, et
salutis galeam impone
capiti meo; ut contra
antiqui hostis omniumque
inimicorum meorum insidias
inoffensus evadam.

Ad Anulum

CORDIS et córporis mei,
Dómine, dígitos virtúte
decóra, et septifórmis
Spíritus sanctificatióne circúmda.

Casulla:

SEÑOR, que dijiste: ‘Mi
yugo es suave y mi carga
ligera’: haz que lo lleve de
tal manera que alcance tu gracia.

Palio:

QUE siempre esté unido a
Pedro y a sus sucesores,
Señor, y sea ejemplo para
mis hermanos obispos.

Mitra

IMPÓN sobre mi cabeza,
Señor, la mitra y el casco de la
salvación; para que pueda
evadir las trampas del antiguo
enemigo y de todos mis enemigos.

Anillo

ADORNA con la virtud,
Señor, los dedos de mi
cuerpo y de mi corazón, y
coloca sobre ellos la santificación
de tu Espíritu septiforme.